



Informe de Coyuntura del IERAL

Año 22 - Edición N° 774 – 10 de Enero de 2013

Informe de Coyuntura Edición Especial

Indicadores sociales y laborales: consistentes con una economía estancada

- Según la información de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos, la tasa de desempleo llega a 7.4% en el país, con un significativo aumento de la desocupación juvenil
- La informalidad se ha incrementado en este último año, tanto en el Gran Buenos Aires como en el interior, hasta llegar al 35,5% de los asalariados
- Los ingresos del primer decil (el más pobre) aumentaron a un ritmo levemente menor que la inflación (provincias), lo que sugiere que la pobreza no se ha reducido en el último año

Por Hernán Ruffo

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa

IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar



Informe de Coyuntura Edición Especial

Indicadores sociales y laborales: consistentes con una economía estanca

En los últimos días se conoció nueva información sobre el mercado de trabajo. En particular, se publicaron los datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU). Esta encuesta, realizada los terceros trimestres de cada año, suma las localidades de más de 2000 habitantes a los 31 aglomerados urbanos relevados por la EPH. Esto es, la representatividad aumenta a toda la población urbana, agregando alrededor de un 50% de población referenciada.

El dato saliente de esta encuesta es la evolución del desempleo: la tasa de desempleo pasa de 7.4% en 2010 a 7.0% en 2011 y luego vuelve a incrementarse en 2012 a 7.4%. Esta evolución se basa en dos aspectos: en primer lugar, la tasa de actividad (participación de los trabajadores en el mercado de trabajo) se ha incrementado de 44.7% a 45.3%, es decir, unos 0.6 puntos porcentuales en los últimos 2 años; en segundo lugar, el nivel de empleo creció en 2011 pero se mantuvo sin crecimiento en 2012. Esta combinación lleva a incrementar el desempleo en 2012 con respecto a 2011 y marca que el impacto del parate de 2012 afecta también a la mayor parte de las ciudades pequeñas.

Principales indicadores del mercado laboral urbano

	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de Desocupación		
	Total urbano	31 aglomerados	Diferencia	Total urbano	31 aglomerados	Diferencia	Total urbano	31 aglomerados	Diferencia
III.2010	44.7	45.9	-1.2	41.4	42.5	-1.1	7.4	7.5	-0.1
III.2011	45.1	46.7	-1.6	41.9	43.4	-1.5	7.0	7.2	-0.2
III.2012	45.3	46.9	-1.6	42.0	43.3	-1.3	7.4	7.6	-0.2

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC

Por otro lado, la diferencia entre los resultados del total urbano y los resultados de los principales aglomerados (31 aglomerados), refleja que el empleo como la tasa de actividad es considerablemente menor en el conjunto más representativo: 1.6 puntos porcentuales en tasa de actividad y 1.3 puntos porcentuales en la tasa de empleo (ver cuadro).

Mayor participación juvenil en el mercado laboral

Además, recientemente se conocieron algunos datos adicionales del tercer trimestre de la EPH (31 aglomerados), como la tasa de actividad por grupos de edad. De allí surge que entre 2011 y 2012 la tasa de actividad aumenta entre los varones jóvenes (de 14 a 29 años), pasando de 58.2% y 59.7%, mientras que entre las mujeres jóvenes la tasa de actividad pasa de 40.9% a 42.1%.

Algo notorio es que este incremento es aún mayor en el Gran Buenos Aires: pasa de 63.0% a 66.7% en el caso de los varones jóvenes y de 45.8% a 48.3% para las mujeres jóvenes.

El movimiento de la tasa de actividad, es importante destacarlo, se concentra en los jóvenes del GBA, dado que en los otros grupos no ha habido cambios tan significativos: por ejemplo, en el caso de los jefes de hogar la tasa de actividad se redujo (tanto en el GBA como en los aglomerados del interior); asimismo, los varones jóvenes en los aglomerados del interior han visto también reducir su tasa de actividad, mientras que la participación de las mujeres jóvenes se mantuvo prácticamente constante.

Asimismo, se ha ampliado la diferencia en el desempleo de los jóvenes y sobre todo de las mujeres. En concreto, la tasa de desempleo de las mujeres jóvenes pasa de 17.0% en 2011 a 19.5% en 2012. En el GBA esta tasa de desempleo llega a 22.6%.

Estos datos destacan que la situación del empleo de los jóvenes se ha visto afectada en los últimos trimestres. Resulta un dato llamativo, al cual será importante prestarle atención en el futuro, y analizar posibles causas vinculados por este cambio. En particular, una posibilidad es que la mayor tasa de actividad se vincule con cambios en la asistencia educativa de los jóvenes a nivel secundario y universitario. Asimismo, la promoción de prácticas profesionalizantes o pasantías en el nivel secundario podrían explicar parcialmente el incremento de la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes, pero no el aumento del desempleo. Cambios en los planes sociales (concentrados entre los jóvenes del GBA) podría ser otra razón para alterar la participación en el mercado de trabajo de este grupo. Algunas de estas hipótesis podrán ser analizadas una vez que se encuentren disponibles los microdatos de la EPH.

Informalidad

La informalidad, a diferencia de la tasa de actividad, se ha incrementado tanto en el GBA como en los aglomerados del interior. En concreto la proporción de los asalariados con más de 14 años sin descuento jubilatorio pasa de 34.3% a 35.5%. Se trata de un incremento notorio, sobre todo en el contexto en el cual la informalidad venía

descendiendo fuertemente para luego estancarse. En el GBA el incremento es aún mayor: pasa de 34.3% a 35.9%, mientras que en los aglomerados del interior pasa de 34.4% a 35.1%.

Informalidad: proporción de asalariados sin descuento jubilatorio entre los trabajadores de más de 14 años de edad

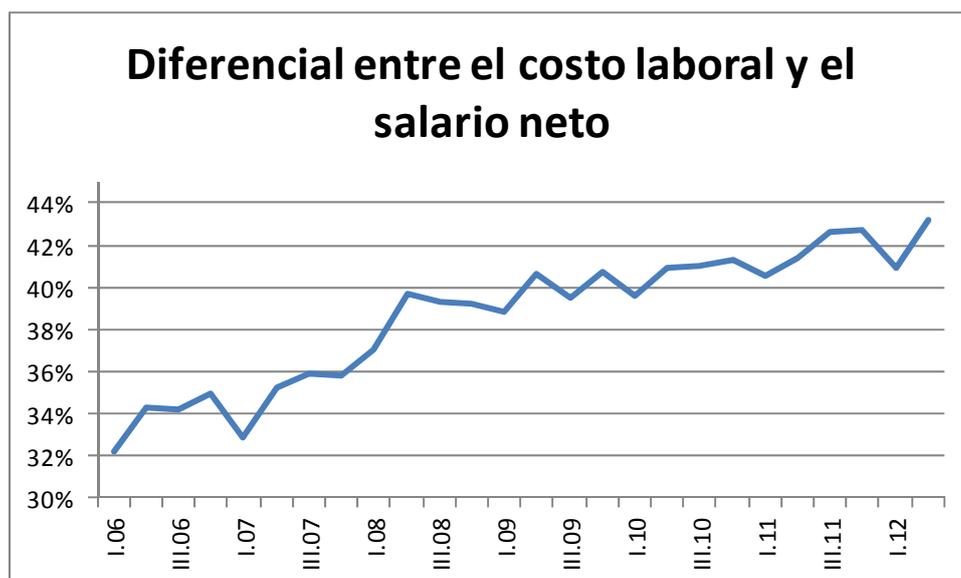
	Total país	GBA	Algoimerados del Interior
III. 2011	34.3	34.3	34.4
III. 2012	35.5	35.9	35.1
Diferencia	1.2	1.6	0.7

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC

Este generalizado aumento sugiere que existen frenos a la formalización de trabajadores. Entre otros factores, hay que tener en cuenta que el costo laboral es más elevado hoy en día y representa una proporción mayor de la facturación de las empresas.

Por otro lado, es posible que la mayor incertidumbre, o volatilidad esperada del nivel de actividad, reduzca la demanda de trabajo de puestos formales (más estables y con costos de despido).

Por último, los costos no salariales por cargas sociales se han incrementado tendencialmente desde 2006. De hecho, la diferencia porcentual entre el salario neto y el costo salarial se amplió de 32% a 42% entre 2006 y 2012 en el sector privado. A este incremento del costo laboral debe añadirse las cargas adicionales por cargas del sistema de riesgos del trabajo, tanto explícitos en mayores alícuotas como esperados por juicios.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Ministerio de Economía

Es también importante notar que la proporción de asalariados también se ha incrementado en este último año, pasando de 76.8% a 77.6%.

Evolución de la distribución del ingreso

Otra información relevante provista por el INDEC es la de ingresos: los ingresos individuales se han incrementado entre 2011 y 2012 (siempre tercer trimestre) un 24%, pasando de \$3100 a \$3800 (tomando en cuenta sólo aquellas personas que reciben ingresos). Al analizar los cambios por nivel se encuentra que los mayores incrementos se dieron en las franjas inferiores. Por ejemplo, el aumento del ingreso individual del tercer decil llega al 31%. Los ingresos más altos, por su lado, no aumentaron tan fuertemente: el ingreso medio del último decil se incrementó un 22%.

Al analizar los datos de ingresos del hogar (ingreso per cápita familiar) se encuentra una evolución similar: los ingresos medios cambiaron de \$2250 a \$2800, un aumento de 24% entre el tercer trimestre de 2011 y el mismo período de 2012. Nuevamente, son los hogares con menores ingresos per cápita los que tienen mayores incrementos. Por ejemplo, el aumento del tercer decil es 26%, mientras que el incremento del último decil es de 20%.

Esto indica que, según estos resultados, si bien el ingreso medio crece en línea con el aumento de precios, y en este sentido no hay un crecimiento real, la distribución del ingreso parece hacerse más igualitaria, con aumentos mayores para los de ingresos más bajos y aumentos menores para los de ingresos más altos.

La excepción es el primer decil: el 10% más pobre incrementó su ingreso menos que el promedio (un 23%). El primer decil parece retrasar su ingreso (levemente) en comparación con el crecimiento de los precios, sobre todo de alimentos (en el mismo período el incremento en alimentos es de 24.3%, según los datos de la provincia de San Luis).

Esto alerta sobre el hecho de que la inflación afecta a aquellos que, tanto por situaciones estructurales (baja educación y empleo informal) o cuestiones coyunturales (pérdida o falta de trabajo momentánea), se encuentran especialmente vulnerables.

Cabe destacar que el primer decil de ingresos per cápita familiar tiene un ingreso medio de \$437, y el máximo ingreso de este grupo es de \$673. En este grupo vive cerca del 15% de las personas. Esto implica que un 15% de la población tiene ingresos diarios menores a \$22. Este monto puede alcanzar para la alimentación de un adulto, pero no para adquirir una canasta básica completa (incluyendo otros productos y servicios).

Evolución de los ingresos de los hogares

Decil de ingresos	Ingreso individual			Ingreso per cápita familiar		
	III.2011	III.2012	Diferencia (en %)	III.2011	III.2012	Diferencia (en %)
1	385.99	474.62	23%	352.69	437.00	24%
2	915.42	1186.80	30%	685.74	861.37	26%
3	1255.46	1646.61	31%	953.72	1205.37	26%
4	1623.08	2049.13	26%	1201.41	1543.67	28%
5	2030.17	2620.14	29%	1475.05	1865.96	27%
6	2597.15	3214.37	24%	1807.32	2263.56	25%
7	3172.45	3994.80	26%	2196.58	2777.51	26%
8	4021.37	4931.85	23%	2778.35	3508.78	26%
9	5261.56	6466.05	23%	3747.59	4666.29	25%
10	9656.82	11738.64	22%	7309.77	8760.26	20%
Total	3092.62	3832.38	24%	2251.03	2788.53	24%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC

Con estos datos no es posible concluir sobre la evolución o el nivel de pobreza. Una diferencia importante es que la pobreza compara el ingreso por adulto equivalente con la línea de pobreza, mientras que los datos disponibles son los de ingresos per cápita. Además, hace falta un detalle en la distribución del ingreso mayor. Sin embargo, los datos sugieren que la indigencia no se habría reducido durante el último año.

Con todo, los datos del tercer trimestre de 2012 muestran un estancamiento o incluso un empeoramiento en las condiciones sociales y son una alerta sobre la dificultad de mejorar en este ámbito en un contexto de estancamiento económico con elevada inflación.